

PEQUEÑO INTENTO DE LAVADO DE LAS TIERRAS DE LA CUEVA DE SON MULETA Y LOS RESULTADOS OBTENIDOS

por Hno. Rafael Adrover⁽¹⁾

Con los Sres. W. Graves y W. Waldren recogimos unas cuantas muestras de la tierra de la Cueva de Son Muleta, en Deyá. Las tomamos de dos sectores y de varios niveles de los mismos, con el fin de obtener la fauna de pequeño tamaño. Los sectores son el 0 en sus niveles de 10, 25 y 200 cms., y el F en el de 200 cms.

Creemos que al valor que se puede dar a los niveles superiores en los que aparecen las huellas de la presencia del hombre es muy relativo y poco importante, habida cuenta de que pudo, por muy diversos motivos, removerlos más de una vez. No se puede, por lo tanto, concederles el valor que se les da en la estratigrafía natural.

Estos lavados nos han proporcionado restos de las tres especies ya conocidas en las cuevas y descritas por Miss Bate: *Myotragus balearicus*, *Hypnomys morpheus* y *Nesiotites hidalgo*. Hemos hallado también los primeros Mamíferos y algunos Vertebrados que posteriormente fueron introducidos en Mallorca.

Las nuevas especies, importadas por el hombre, como quieren indicarlo los datos que proporcionan los trabajos llevados a cabo en la cueva de Son Muleta, convivieron con las anteriores y las suplantaron, quizás en dura competencia, o asistieron a su extinción motivada por causas todavía no bien conocidas.

Al citar la fauna especificamos los sectores y los niveles en que fue hallada, refiriéndonos, también, a niveles mezclados. Son los procedentes de sectores y niveles cuyas anotaciones se inutilizaron.

Al recoger las muestras de tierra se procuró eliminar ya los huesos grandes, pues lo que se pretendía preferentemente era dar con los restos

(1) Del Colegio La Salle de Palma de Mallorca.

de las pequeñas formas, a las que, hasta entonces, se había prestado menos atención.

F A U N A

Rumiantes

Capra sp. — Se han encontrado restos abundantes: fragmentos de húmero, de mandíbula, de cráneo con asta, de maxilar con premolar, cóndilos de fémur, molares, metatarsales, extremidad distal de húmero, vértebras torácicas y caudales, axis, falanges, etc., en el sector C y en los niveles de 10, 25 y 200 cms., y en el F a 200 cms. Se halla también en los niveles mezclados.

Myotragus balearicus Bate. — Son abundantes los restos hallados: fragmentos de cráneo, de mandíbula, de tibia, molares sueltos, astas, húmero, petrosa, pelvis, costillas, vértebras caudales, lumbares y torácicas, astrógalo, etc.

Roedores

Hypnomys morpheus Bate. — Se encuentran mandíbulas, maxilares, molares sueltos así como huesos en cierta abundancia, muchos de ellos enteros, en los sectores O y F a 200 cms. e igualmente en niveles removidos.

Eliomys gymnesicus Thomas (1). — Maxilares, mandíbulas y molares sueltos así como huesos en abundancia, muchos no fragmentados, en el sector O a 10, 25 y 200 cms. y en F a 200 cms.

Apodemus sylvaticus Linné. — Se ha hallado algún maxilar y alguna mandíbula, con frecuencia desdentados, a veces parcialmente, y molares sueltos en el sector O a 25 y a 200 cms. Es poco abundante.

Apodemus sylvaticus de talla grande, probablemente *A. s. dichrurus* Rafin (1). — Es poco abundante y se le ha hallado en el sector O a 10 y a 25 cms. y en el F a 200 cms., así como en niveles mezclados.

Lagomorfos

Ochotona sp. (1). — Hemos obtenido una mandíbula y unos molares aislados en el sector O a 25 cms. y a 200 cms., así como en niveles mezclados. Este género ha desaparecido bastante recientemente de Europa

occidental, hallándosele en las brechas osíferas de las cuevas de La Balme, en las cercanías de Lyon, (Francia). (1) Es de talla similar a la del *Prolagus*. Tiene la particularidad de haber conservado el M3 inferior.

Nota. — M. Waldren posee un cráneo desdentado con los característicos alvéolos de los Lagomorfos.

Insectívoro

Nesiotites hidalgo Bate. — En la tierra que hemos lavado ha resultado muy poco abundante, habiéndose obtenido algún maxilar y alguna mandíbula además de algunos molares sueltos y de varios huesos completos en el sector O a 200 cms. y en niveles revueltos.

Quiróptero

Rhinolophus hipposideros (1), posiblemente *R. h. minimus* (Heugl.). — En niveles revueltos hemos hallado un húmero. Llama la atención el que en las brechas osíferas estudiadas no se haya dado con ningún resto de quiróptero.

Carnívoros

Mustela nivalis Linné. — Hemos encontrado una mandíbula de la citada especie en el sector O a 25 cms. Es de talla pequeña.

En el sector F a 200 cms. hemos obtenido una falange de Carnívoro de tamaño mayor que el que corresponde a *Genetta genetta balearica* Thomas que habita nuestra isla.

Un fragmento de Canino, también de Carnívoro y de tamaño mayor que el que posee el citado Vivérrido se encontró, algo quemado, en el sector O a 25 cms.

Nota. — W Waldren tiene en el Museo una mandíbula izquierda, con un solo premolar no desgastado de *Genetta* sp. Es bastante más robusta que las de la *Genetta genetta balearica*, perteneciendo a un ejemplar joven, como lo indica la parte postero-inferior de la mandíbula.

Coprolitos

Los que aparentan pertenecer al *Myotragus* se presentan bastante fragmentados y los enteros son bastante más pequeños y atribuibles al

género *Ochotona* sp. y al *Apodemus*. Los hemos obtenido en niveles indeterminados y son muy escasos.

Otros vertebrados

Rana sp. — La tierra lavada contenía algún fémur y urostilos en el sector F a 200 cms. y en niveles mezclados.

Pez. — Hemos encontrado varias vértebras en el sector O a 200 cms. y en niveles indeterminados.

Lacerta sp. — Se encuentran restos en bastante abundancia: maxilares y mandíbulas así como vértebras y otros numerosos huesecitos en el sector O a 10, 25 y 200 cms. y en el F a 200 cms.

Aves. — Hemos hallado una serie de huesos procedentes de géneros bastante diferenciados, en cuanto a tamaño. Probablemente pertenezcan algunos a *Columba livia*, al género *Turdus* y a otras especies de tamaño mucho menor. Proceden del sector O a 10 y a 200 cms.

Fauna malacológica

Cerithium sp. — Obtuvimos varios que probablemente llegarían en el interior de algunos peces o con otros productos de pesca, cosa que no resultaba difícil dada la escasa distancia que media entre la cueva y el mar. Procedían del sector O a 200 cms. y de niveles mezclados.

Rumina decollata Linné. (2). — Se encontró en el sector O a 10, 25 y 200 cms. y en niveles indefinidos.

Helix (Cryptomphalus) aspersus Müller. (2). — En el sector O a 200 cms.

Oxychilus balmei Potiez et Michaud. (2). — En el sector O a 10, 25 y 200 cms. y en niveles removidos.

Testacella haliotidea Draparnaud. — Tres ejemplares de babosa hallados en el sector O a 200 cms.; conchas muy características y especie muy frecuente en Mallorca y en Menorca, pero no hallada en Ibiza ni en Formentera (3).

Algunas de estas formas tienen interés estratigráfico. *Rumina decollata* solamente se encuentra en Mallorca en el Mindel y es desconocida

después del Cuaternario medio. Parece ser que su nueva introducción es debida al hombre. (2)

Helix (Cryptomphalus) aspersus es también desconocido en el Pleistoceno de Mallorca.

Oxychilus balmei es muy abundante en las brechas osíferas pleistocénicas tanto de Mallorca como de Menorca.

Flora

Polen. — Por creer que la tierra de la cueva, en parte de aportación eólica, contenía polen, mandamos al Laboratorio de Palinología de Madrid unas muestras para que pudiera efectuarse el correspondiente estudio, sin que a la hora de redactar estas líneas nos hayan llegado noticias sobre el mismo.

Huesos de frutos. — En el sector F a 200 cms. hemos obtenido dos huesos del fruto del acebuche u olivo silvestre: *oles europea* Linné var. *oleaster*. Por el tamaño aparentan pertenecer más bien al olivo que el acebuche, pero existen variedades de este último que dan frutos aproximadamente del mismo tamaño de las aceitunas.

Presencia del hombre y sus huellas en la cueva

Huesos quemados. — Son muy frecuentes los huesos quemados en el sector O a 25 y a 200 cms. y en el F a 200 cms.

Cerámica. — Hemos dado con algunos fragmentos de tamaño pequeño y muy poco numerosos en el sector O a 10 y a 25 cms.

Utensilio de sílex. — Una pieza, al parecer muy interesante, es el pequeño utensilio de sílex que encontramos en el sector O a 25 cms. de profundidad. Tiene forma algo parecida a una falange tercera de cérvido. Sus dimensiones son: 17 x 11 x 7 mm. La parte curva está esmeradamente afilada, de tal manera, que corta perfectamente una hoja de papel. Seguramente se utilizaría para cortar las pieles de los animales que cazados.

Consideraciones sobre las posibles causas que influyeron en la extinción del *Myotragus* y en la importación de las nuevas formas

Por una parte, no parece que el hombre pudiera tener interés en extinguir el *Myotragus balearicus*, ya que era un rupicaprino perfectamen-

te adaptado a las condiciones climáticas de la Isla, como lo demuestra palmariamente la evolución que experimentaron sus incisivos de crecimiento continuo. Tenía que ser para el hombre un animal de gran utilidad como alimento cárnico. En este aspecto se siente uno inducido a creer que su permanencia y proliferación debía de interesarle más que su extinción.

Por otra parte la introducción, en Mallorca, de los géneros *Bos* y *Capra*, que probablemente proporcionarían leche en mayor cantidad y calidad, pudo ser una causa que contribuyera a la protección de los citados géneros, en detrimento del *Myotragus*, por resultar este último un contrincante en el aprovechamiento de pastos, quizás escasos, y se intentara reducir más o menos rápidamente su número, pasando a ser el objeto preferido de sus proezas cinegéticas.

Hay quien opina que en esa reducción pudo intervenir la *Genetta*, moradora de cavernas, (como lo es igualmente el mencionado rupicaprino), capaz de cortar la yugular de los *Myotragus* para alimentarse con su sangre. Sin embargo, no parece muy probable que resultara uno de sus verdaderos depredadores.

Los frecuentes casos teratológicos observados en los huesos del *Myotragu*, así como ciertas modificaciones en los molares y en la estructura de las mandíbulas, son fenómenos científicos delatores de la tendencia a la extinción de la especie endémica. (4)

No deja de ofrecer dificultades el acertar y el aceptar los motivos que indujeron al hombre a introducir los Mustélidos y los Vivérridos, animales dañinos, así como el *Eliomys* en nuestra Isla.

Los *Apodemus* pudieron introducirse fácilmente en las embarcaciones, que no podían ser muy pequeñas, pues fueron capaces de transportar ganado bovino y caprino. Esos ratones irían en busca de las provisiones que el hombre almacenaría en el interior de las mismas; pero los Mustélidos y los Vivérridos así como el *Eliomys* tuvieron que transportarse intencionadamente, ya que esa fauna, enemiga del hombre y de sus animales domésticos, huye de él.

Tanto *Mustela* como *Genetta* serían unos depredadores del Ocotónido, y si éste hubiera llegado a constituir una plaga, como en el caso del conejo, en Australia, habría una explicación muy aceptable a la introducción de los citados carnívoros.

No vemos el motivo que pudiera inducir a la introducción del *Eliomys* que sustituye al *Hypnomys morpheus*.

Los resultados de nuestro pequeño intento de lavado de tierras de la cueva de Son Muleta quedan expuestos. Creemos, sin embargo, que unos lavados sistemáticos e intensos proporcionarán gran cantidad de materiales y quizás alguna especie nueva. Los múltiples documentos pueden aportar datos que proyecten luz suficiente para desentrañar alguno de los secretos que de momento nos están velados, y venir en apoyo o en contra de alguna de las consideraciones que acabamos de exponer.

Esa labor se espera de los entusiastas W. Waldren, W. Graves y de sus colaboradores.



Posteriormente a la celebración del Symposium, en una visita a Menorca se nos ha presentado algún dato que puede tener alguna relación con lo que anteriormente hemos expuesto.

De todos es sabido que, hoy día, en algunas provincias españolas las ratas de agua se cazan y se comen sin aprensión de ninguna clase. En ciertas regiones de Africa, los negros comen toda clase de ratas sin desperdiciar nada de ellas. Nos llamó poderosamente la atención el contenido del vaso en forma de orza, de 10 cms. de diámetro en la boca, por 7 cms. de altura que, en el Museo de Mahón, la Srta. D.^a María Luisa Serra nos enseñó. Procedía de las excavaciones llevadas a cabo bajo la dirección del Dr. Pericot, en la Naveta dels Tudons (Menorca). La mayor parte del contenido lo constituían restos de esqueleto de esos pequeños roedores. Si para el viaje hacia el más allá de un gran personaje, se colocaron en el vaso tales provisiones, parece poder deducirse que, en aquellos tiempos, esos roedores constituían un alimento muy apreciado. Una razón de utilidad pudo haber sido el móvil de la introducción de los micromamíferos encontrados en la cueva de Deyá.

En «La Historia de la isla de Menorca» por Mr. John Armstrong, publicada en Londres, en 1752 y 1756, y en la versión española de la 2.^a edición por D. Juan J. Vidal y Mir y D. Sebastián Sapiña. Mahón. 1930, se lee en la página 72: «...En la división en provincias que Augusto hizo de España, las (Islas Baleares) anexionó a la provincia Bética. Durante su reinado, las Baleares reclamaron su apoyo para destruir los conejos

que se habían multiplicado aquí de tal modo, que se habían comido el trigo, ocasionando su carestía». Si una multiplicación excepcional hubiera ocurrido con el Ocotónido hallado en la cueva, la introducción de *Mustela* y de *Genetta* hubiera resultado de mucha utilidad.

- (1) P. Mein.
- (2) J. Cuerda.
- (3) L. Gasull.
- (4) M. Crusafont.